



TEATRO X LA IDENTIDAD

SUPLEMENTO ESPECIAL

texto completo de *A propósito de la duda*
testimonios de: Estela Carlotto, Roberto "Tito" Cossa,
José Pablo Feinmann, Hilda Cabrera y Daniel Fanego

¿Vos sabés quién sos?

Por Hilda Cabrera

El pedido que alentaban las Abuelas de Plaza de Mayo en la primera función de Teatro X la Identidad encontró amplio cauce en la escena. Desde *A propósito de la duda* hasta hoy la reflexiva demanda de Abuelas sensibilizó a más artistas y más público. Se dijo entonces que "ser un desaparecido vivo no es haberlo perdido todo", que había padres, abuelos y familiares buscando a un hijo, y que "no es la duda lo que daña, sino la mentira". La experiencia mostró que a través del teatro se podía sensibilizar y disipar dudas y encauzar apoyos para la búsqueda de los hijos secuestrados y apropiados durante la dictadura militar que hoy viven con la identidad robada o falseada. Generado por Abuelas, aquel primer montaje, estrenado el 5 de junio de 2000 en el Centro Cultural Ricardo Rojas (con dramaturgia de Patricia Zangaro y dirección de Daniel Fanego), recogía testimonios crudos, proporcionados por la Agrupación HIJOS, por nietos, Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Colaboraron artistas y técnicos en un semimontado que se suponía no se prolongaría más allá de las cinco funciones programadas. Pero *A propósito...* se quedó en el escenario.

El cruce entre testimonio y ficcionalización mostró nuevas facetas sobre el desgarró y la ternura, en tanto que los toques farsescos permitieron al público acercarse de manera diferente al mundo de lo siniestro. Fue así que la pieza se sostuvo hasta finalizar 2000, cumpliendo funciones en el Rojas y luego en el Centro Cultural Recoleta. Hubo incluso una presentación en Plaza de Mayo y un festejo de fin de año en la sala Entrecasa para recaudar fondos. Ese apoyo del público permitió a los organizadores diseñar una estrategia más ambiciosa para 2001. La intención era concretar un ciclo con varias obras.

La respuesta fue nuevamente positiva y el 9 de abril se inició el hoy festejado ciclo que permitió estrenar en simultáneo cuarenta piezas breves, la mayoría escritas ex profeso y relacionadas todas con la identidad, el autoritarismo y el sometimiento. Esas obras, sumadas a la pionera *A propósito...*, podían verse todos los lunes, con entrada gratuita, en las salas adheridas al proyecto. Para reunir fondos se pusieron a la venta bonos contribución de un peso sobre diseño gráfico del dibujante Hermenegildo Sábat y remeras con un logo alusivo.

Las obras presentadas tuvieron todas carácter minimalista. Hubo trabajos sencillos, algunos cercanos a la crónica, y otros sutilmente elaborados. No siempre se contó con recursos suficientes, pero fue notoria la búsqueda de la excelencia. En *A propósito...* intervinieron 26 actores y actrices que jugaban diferentes roles, como los de una hija recuperada o un joven que acepta a sus padres adoptivos. Aparecían también represores y apropiadores de niños. Recogía testimonios directos y apelaba a una simbología muy puntual para describir el pánico, señalar el cinismo de los represores y manifestar la bronca.

Las obras que le siguieron tuvieron, como aquella, un objetivo claro: el problema de la identidad robada. El tratamiento escénico sobre el engaño y la duda fue rico, por libre y diferenciado. Algunos autores lo ubicaron en el futuro, como sucedió en *El inocente*; otros percibieron que eran asuntos de toda época y lugar, problemáticas de las que no se puede evadir quien hace concesiones. Esto se vio en *El nombre* (una de las pocas piezas escritas con anterioridad al ciclo). Pero así como el sometimiento y los viejos rencores marcaron la puesta de *El que borra los nombres*, la intriga a *Pri: una*



DANIEL FANEGO Y PATRICIA ZANGARO, DIRECCION Y DRAMATURGIA RESPECTIVAMENTE DE "A PROPOSITO DE LA DUDA"



tragedia urbana, la caricatura y el pavor a *Descamado* y la irreverencia a *La entrevista*, hubo espacio para ficcionalizar situaciones trágicas y de profunda ternura. Entre otros, fue el caso del diálogo interior que sostenía una hija con su madre apropiadora en *La tierra sabe lo que hace cuando tiembla*, el metafórico muestrario de búsquedas de *Sangre, piel, huesos, alma* y las ensöñaciones rebeldes y poéticas de *Contracciones*. Esa diversidad de situaciones planteadas, que podría extenderse a las demás obras que conformaron el ciclo, al igual que la puesta en primer plano de los sentimientos ambivalentes de los personajes de las distintas piezas, se constituyeron en un bien preciado. El público supo valorar esa amplitud de criterio de quienes hicieron posible esta experiencia, que tendrá continuidad en 2002 con otras obras. Los organizadores parten de una base interesante. Se sabe que alrededor de 2500 personas se movilizaron todos

los lunes para ver estos trabajos y que, al finalizar el ciclo, mas de 70 jóvenes concurren a Abuelas con dudas sobre su identidad y se acrecentaron enormemente las denuncias que aportaban datos. También que el ciclo reunió a unas setecientas personas, que trabajaron gratis y autofinanciaron sus espectáculos, a veces con ayuda de auspiciantes, y que lo hecho quedó registrado en el libro *Teatro X la Identidad*, editado por Eudeba y presentado en el III Festival Internacional de Buenos Aires.

Como en los trabajos de 2001, ejercer el derecho a la identidad seguirá siendo el tema central, más allá del estilo y de las técnicas que se elijan. El ciclo 2001 probó que se puede conmover a través de metáforas o formas directas. Entre otras, la utilizada por la murga contestataria de *A propósito...*, cuyos integrantes, descoyuntando rítmicamente el cuerpo, enfrentaban a la platea preguntando sin rodeos: "¿Vos sabés quién sos?"

El teatro militante

Por Roberto Cossa

La capacidad del teatro de Buenos Aires para meterse con la realidad es formidable. Desde que los hermanos Podestá le pusieron letra a la pantomima cirquera del Juan Moreira, hace más de un siglo, los escenarios porteños no dejaron de reflejar las pasiones, los hábitos y las conductas sociales de la gente. Mostró la realidad, sin dejar de ser teatro. Basta recorrer los textos sobrevivientes de los años del sainete, algunos estupegados. Ni qué hablar de las obras inaugurales de Florencio Sánchez, Laferrère, Defilippis Novoa y de las de sus continuadores: Eichelbaum y Discépolo. Todas ellas testimonio insoslayable de una época, de una comunidad, del imaginario de sus gentes. En 1930 se produce un cambio sustancial: la aparición de una dictadura militar que modificará las relaciones de fuerza de la política argentina. El teatro inventa un instrumento: los teatros independientes. Es su manera de asumir la realidad, pero de una manera diferente. Se convierte en un teatro resistente. Por eso no se limita al hecho es-

tético; crea una manera de producción nueva y eso lo convierte en un fenómeno masivo y perdurable.

En la década del '60 las nuevas condiciones del país debilitan la fuerza del teatro independiente que comienza a languidecer. Hasta la llegada de la brutal dictadura del '76. El teatro porteño responde con *Teatro Abierto*. Una vez más el teatro descubre una estrategia para enfrentar la realidad, sin dejar de ser un hecho estético.

A diferencia de los teatros independientes, *Teatro Abierto* es un movimiento coyuntural. Dura mientras permanece la dictadura. Una vez caído el régimen desaparece, más allá de los generosos intentos de prolongarlo en los tiempos de la democracia.

Con *Teatro Abierto* se cerró un ciclo del llamado teatro de la resistencia. Parecía difícil que se pudiera crear otro instrumento que reuniera masivamente a los teatristas para producir un fenómeno similar.

Hasta que en junio de 2000 se estrena *A propósito de la duda* y se despeja el camino hacia

la aparición del ciclo *Teatro por la Identidad*. Nuevamente quedó demostrada la capacidad interminable del teatro de Buenos Aires para generar experiencias nuevas, imaginativas, que le permitan meterse con la realidad.

Como suele ocurrir -al menos así ocurrió con *Teatro Abierto*- *Teatro por la Identidad* surge de una necesidad: la de hacer teatro. Y nace con una obra, *A propósito de la duda*, la provocadora partitura de Patricia Zangaro. El director Daniel Fanego cuenta las peripecias que atravesó *A propósito de la duda*, su origen, sus premuras, sus ansiedades. A diferencia de las experiencias anteriores esta obra nació con el destino puesto: estar al servicio de la tarea que realizan las Abuelas de Plaza de Mayo. Un teatro decididamente militante. Y comenzó con un trabajo de investigación. Cuenta Fanego que escucharon relatos y experiencias de los referentes de Abuelas y de HIJOS, revisaron material periodístico y vieron testimonios audiovisuales.

Con ese bagaje Zangaro escribió el texto. Sabía que tenía que abordar un material

épico y que el escenario se le iba a llenar de personajes. Además, que debía durar media hora. La autora apeló a la síntesis, se ciñó a los conflictos centrales y propuso una partitura abierta, de historias entrecruzadas. Daniel Fanego, luego, completó la narración arriba del escenario. Todo está dicho en la sugestiva pregunta que cierra el texto: "¿Y vos sabés quién sos?"

Y quizás haya sido esa pregunta la que potenció el nacimiento de *Teatro por la Identidad*, un ciclo compuesto por 41 espectáculos breves del que participaron 600 personas entre actores, autores, técnicos y colaboradores. Asistieron unos 30.000 espectadores.

Teatro por la Identidad es la última experiencia de los teatristas de Buenos Aires para meterse a fondo con la realidad. Es heredero de *Teatro Abierto* y ambos tienen sus raíces en el Movimiento de Teatros Independientes. Pero tiene sus características propias. Nació al cobijo de una entidad de los derechos humanos y de su causa. Un origen que lo ennoblecía.

Las abuelas nos abrieron el alma

Carta de Daniel Fanego leída por Valentina Bassi en la apertura de teatroxlaidentidad

Me voy a permitir recordar un poco, teniendo en cuenta que identidad y memoria caminan tomadas de la mano. Sepa disculpar el auditorio mi audacia de hacerlo por escrito y escrito por mí. La primera que dijo vamos para allá fue Patricia Zangaro, con quien nos encontramos en alguna propuesta de trabajo. Había tenido el placer de leer sus textos y en alguno de ellos creí encontrar algo, muy fuerte, que me resonaba con el tema de la identidad y de la búsqueda. Con la causa de las Abuelas de Plaza de Mayo. Y, sí, algo resonaba. Algo muy fuerte resonaba dentro de ella, dentro de mí y dentro de Valentina Bassi, que se sumó y nos presentó a las Abuelas.

A las Abuelas de Plaza Mayo, a las que buscan a sus nietos desaparecidos, sustraídos por la fuerza bruta de un Estado terrorista y genocida, que sistemática y organizadamente cambió sus identidades por otras falsas.

Llegamos al lugar donde la realidad se hace más dolorosa, más potente y, sin embargo, más esperanzada.

Esas mismas Abuelas que no sólo buscan a sus nietos: los encuentran y los acompañan en la tarea de reconstrucción de sus lazos biológicos.

Nos recibieron con el alma y el alma nos abrieron. Lo demás fue escucharlas y comprender una realidad que si bien todos conocíamos, era mucho más profunda y mucho más terrible.

Y fue comprender que esa realidad de las Abuelas es nuestra realidad. Entender la identidad como bien comunitario. Mientras la identidad de alguien no pueda ser reconstruida, es la identidad de toda la sociedad la que está en duda. Entender que el crimen no puede quedar impune. Porque el secuestro de niños durante el Proceso del saludable silencio, del terror burocráticamente organizado, de la desaparición forzada, de la tortura, de la muerte; el secuestro de niños y el cambio de sus identidades, constituyen un delito de lesa humanidad, aquí y en cualquier lugar del mundo.

La decisión estaba tomada. Queríamos que el teatro hablara, que hiciera suya la búsqueda, la reflexión, la denuncia, la lucha. Lo que vino después fueron semanas de ver testimonios, videos, material gráfico y documental de todo tipo, atragantados de dolor, de impotencia, de bronca. Era muy difícil distanciarse del material para poder recrear en términos teatrales algo que reflejara lo que sabíamos, lo que veíamos pasar ante nosotros. Finalmente, llegó la catarsis con la dramaturgia que escribió Patricia, basada en testimonios reales. Lo leímos en un bar de Almagro. Otra vez las lágrimas y algo atorado, muy difícil de sacar. Faltaba un mes para debutar en el Rojas, la fecha era el 5 de junio, se sumaron Manolo Callau, mi hija Camila Fanego, Diana Lamas, Alejo García Pintos, Pepe Uría, Mágara Alonso, Pepe Monge, Belén Blanco, Catalina Speroni, Elsa Berenguer, Ana María Colombo, Gonzalo Costa, María Figueras, Martín



VALENTINA BASSI

Bianchedi, José María López, Esteban Prol, Tomás Megna, Martín Slipak, María Noel Arce, Guillermo Flores, los primeros. Con los que empezaron los ensayos. Teníamos menos de diez o quince días para hacerlo. Se complicaba. ¿Sería un semimontado o qué? La forma la iría adquiriendo con la tarea. Pablo Compel nos facilitó el Complejo La Plaza para ensayar. Nos encontrábamos cuando podíamos, generalmente tarde, y cada ensayo era como diez ensayos y estábamos a flor de piel, todos al pie del cañón. Y la realidad se acercó más aún, a través de Wado, la Gitana, La Pepa, Dani, Clarisa Gantos, también actriz, Gabi (el Gallina) y muchos otros, todos ellos de la agrupación H.I.J.O.S. Y el puente se empezó a tender en el escenario, porque al escenario se subió el escrache y con el escrache la murga y con la murga los Verdes de Montserrat,

con Silvana, Yuk, Julián y Marcelo y también Marta Barnil y Gonzalo Córdoba y Bruno Luciani, y Chicho Gil, y Titina Makantassís. Y gracias a la fuerza del trabajo colectivo se levantó el telón el día 5 de junio por cinco únicas funciones en el Rojas. No fueron cinco, fueron más y todas únicas. Desde el primer día, dos funciones, a sala llena, y la lucha se convirtió en fiesta. Y vimos que al público le pasaba lo mismo y a los compañeros que venían a vernos, otro tanto y todos querían estar. Y vinieron Lucrecia Capello, Antonio Ugo, Chela Cardalda, Malena Solda, Elena Petraglia, Luciano Cáceres, Joaquín Furriel, Raúl Valin, Florencia Massei, Martín Orecchio. Y nos dimos cuenta de que había más tela para cortar y nos atrevimos, primero, a pensarlo. Y se sumaron Cristina Fridman y Eugenia Levin y nos atrevimos a hacerlo.

Y nació teatroxlaidentidad. En el Teatro Recoleta, con la convocatoria a todos los compañeros, lanzada el 13 de noviembre del año 2000, por el grupo original. Un primer encuentro en el Teatro del Nudo, dio como resultado una Comisión de Dirección, integrada por Marta Betoldi, Luis Rivera López, Claudio Gallardou, Norberto Díaz, Eduardo Blanco, Susana Cart, Marcela Ferradás, Joaquín Bonnet, Andrea Tenutta, Coni Marino, Daniel Di Biase y algunos que ya veníamos del comienzo, Diana, Martín, Valentina, Camila, Clarisa. Y el ciclo, como dicen los uruguayos, tomó viento en la camiseta y creció y creció y creció. Se presentaron 115 proyectos, de los que fueron seleccionados 41, por una Comisión de lectura de lujo, integrada por dramaturgos y teatristas del prestigio de Jorge Goldemberg, Ricardo Talento, Mauricio Kartum, Daniel Veronese, Susana Torres Molina, Rodolfo Bracelli, los actores Arturo Bonín, Ingrid Pellicori, y Abuelas de Plaza de Mayo, Mariana Pérez, César Núñez, Natalia...

Hace más de diez años que en nuestro país no ocurre un hecho de esta naturaleza. Creo que catorce años, exactamente, luego de la última edición de Teatro Abierto, referente indiscutible de la lucha contra la dictadura.

Hoy estamos aquí, recuperando la mística. Al finalizar cada función, Dani, un actor integrante de la Agrupación H.I.J.O.S., nos da la gracias. De nada, Dani. Los agradecidos somos nosotros.

Teatroxlaidentidad nos confronta con nuestra propia identidad, porque se nos hizo carne eso de que, mientras exista un solo pibe con su identidad robada o falseada, está en duda la identidad de todos.

Teatroxlaidentidad resignifica nuestro oficio, tantas veces alquilado, por horas, cada día peor pago o, simplemente, a cambio de la dádiva del brillo circunstancial.

Teatroxlaidentidad nos devuelve nuestra condición de juglares de nuestra gente, testigos de la memoria de nuestro pueblo, de nuestra memoria.

Nos dignifica. Nos reúne... nos encuentra. Somos nosotros los agradecidos de poder ponernos al servicio de la causa de Abuelas de Plaza de Mayo, que es nuestra causa, la causa de nuestra identidad. De la identidad cultural, social y política de por lo menos tres generaciones de argentinos. Brindo con vos, Dani y con Abel, con Alba y con Estela y con todas y con cada Abuela. Y con cada hijo y cada hermano y por cada nieto y con cada joven que está sufriendo la perversidad de ser un esclavo involuntario. Y con nosotros todos, para que este Movimiento por la Identidad se multiplique y se fortalezca, hasta que no quede un solo pibe que no sepa quiénes fueron sus padres. Pongámonos las máscaras del teatro, compañeros, para sacarle la careta a la mentira.

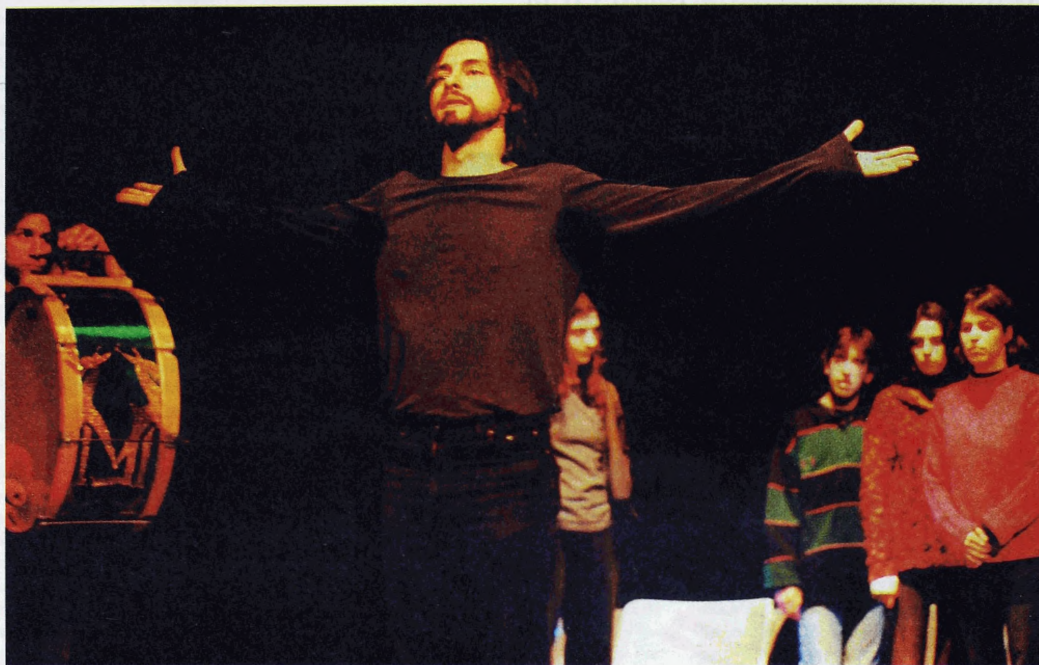
Junto a las Abuelas. Por la verdad y la memoria. Y por la justicia.

Daniel Fanego
26 de marzo de 2001

A propósito de la duda

DRAMATURGIA de Patricia Zangaro sobre testimonios de Abuelas de Plaza de Mayo

DRAMATURGIA ESCENICA Daniel Fanego



ESTEBAN PROL

BERNARDO MARTICORENA



BERNARDO MARTICORENA

MANUEL CALLAU, GONZALO COSTA Y CATALINA SPERONI

¿QUIEN SOY?

Es la pregunta que más tarde o más temprano necesitamos formularnos.

¿Quiénes somos?

Porque aunque el viaje sea individual, hay un destino colectivo, quiérase o no.

¿Quiénes son?

Porque mientras haya una sola identidad robada o falseada, está puesta en duda la identidad de todos.

Por eso desplegamos la pregunta en el escenario:

¿Vos sabés quién sos?

No siempre está la respuesta, pero la duda abre un camino, puntapié inicial de otras preguntas.

La memoria agradecida.



FERNANDO MARTICORENA

DIANA LAMAS

ELENCO Abuelas: Mágara Alonso, Ana María Colombo, Titina Makantasis, Elsa Berenguer, Chela Cardala, Elena Petraglia, Carmen Luciarie. Apropiadores: Manuel Callau, Ricardo Merkin, Susana Cart, Lucrecia Capello, Catalina Speroni, Antonio Ugo, Arturo Bonin, Raúl Rizzo. Represor: Pepe López. Niños: Tomás Megna, Martín Slipak, Florencia Massei, Anahí Rizzo. Pelado: Gonzalo Costa. Murga: Diego (yuk) Cappagli, Marcelo Fucci, Silvana Santos, Julián Catalano. Jóvenes: Diana Lamas, Valentina Bassi, Esteban Prol, Oskey Guzmán, Clarisa Gantos, Lola Vertet, Martín Orecchio, Joaquín Furriel, Laura Fontenla, Luciano Caseres, Chicho Gil, Mara Bestelli, Daniel Shapira, Bárbara Lombardo, Belén Blanco, Alejo García Pintos, Pepe Monje, María Figueras, Malena Solda, Bruno Luciani, Nicolás Scarpino, María Noel Arce.

VESTUARIO Pepe Uría

MÚSICA Martín Bianchedi

ASISTENTE Camila Fanego, Marta Barnil, Raúl Valin

DISEÑO DE LUCES Gonzalo Córdova

DIRECCIÓN Daniel Fanego

Luz sobre un niño que juega a la pelota. Sonido de helicóptero. El niño abandona la pelota. Una abuela la recoge, y se la enseña a otras dos, que la miran conmovidas. Luz sobre pareja de apropiadores. La mujer masajea intensamente el cuero cabelludo de su "hijo", el muchacho pelado. Las tres abuelas los observan atentamente.

ABUELA I: ¿La calvicie es hereditaria?

ABUELA II: La calvicie... es hereditaria...

ABUELA III: La calvicie es hereditaria.

HOMBRE APROPIADOR se ríe...

LAS TRES ABUELAS: ¿La calvicie es hereditaria!

APROPIADOR: Mi hijo tiene la seguridad de que somos sus padres. Tenemos nuestros documentos, todo en regla. Yo no necesito hacerme ninguna prueba. ¿Para probar qué? Si acá no nos van a juzgar. Estamos condenados de antemano. Apropiadores, torturadores, represores, dicen que somos. Les pregunto si ven alguna señal de tortura en el chico. Yo lo único que sé es que trabajé toda la vida de policía. Y le decía al chico que nunca dijera que papá era policía. Y eso no era mentir, sino obviar. En esta casa no se miente. Hoy en la Argentina, los que luchamos por nuestro país somos delincuentes. Pienso que a mí, como a muchos, tendrían que levantarnos un monumento en lugar de perseguirnos. Pero dejando de lado lo del monumento, tendrían al menos que dejarnos tranquilos. No a mí, que soy un soldado que está luchando contra la ignominia, pero a estos pobres inocentes. Ellos son los que más sufren. Es la familia lo que están destruyendo. Lamentablemente, los derechos humanos son de izquierda. Nosotros no somos humanos. No tenemos derechos.

ABUELA I: Mientras haya una sola persona con su identidad robada...

APROPIADORA: (Interrumpiéndola) ¡Me lo quieren arrebatar! Hablan de identidad. ¿Y los años que vivió conmigo? ¿Qué? ¿Nace de nuevo? Si hay alguien que es inocente en esta historia, es mi hijo. Y ahora quieren condenarlo a este destierro. Yo soy y voy a seguir siendo siempre la madre. Yo crié un hijo sano. Tengo que cuidar la salud física y mental de mi hijo. No voy a permitir que lo enfermen de odio y resentimiento. ¿Quieren que les lea la cartita que me escribió a los diez años?

APROPIADOR: (Incómodo, le susurra al oído) Ahora no, no es momento.

APROPIADORA: (Que ya ha desplegado un papel, y se ha puesto los anteojos)

Madre mía valerosa, que me cuidas con amor, eres la más bella rosa que me salva del dolor. Cuando en la noche despierto de mis tristes pesadillas, tú me curas las heridas, con tu cariño sincero. ¡No te apartes de mi vida, madrecita, que te quiero!

APROPIADORA abraza al **MUCHACHO PELADO**.

LAS TRES ABUELAS: Mientras haya una sola persona con su identidad robada y falseada se pone en duda la identidad de todos.

MUCHACHO PELADO: Yo me salvé. Tengo una familia, una carrera, un auto. Me siento un number one. Con las minas tengo éxito. Igual que mi viejo. Dice que cuando estaba en la fuerza se las garchaba a todas. Lo único que me jode es la pelada. A mi viejo, el muy guacho, le sale pelo hasta en las orejas. Pero de joven era pelado, igual que yo... (Se detiene, confundido.) Yo me salvé. Cuando me reciba, el viejo me prometió regalarme un implante. No le gustan los pelados. Dice que tienen pinta de maricones, que le vienen ganas de arrinconarlos, y retorcerles las bolas. Mi vieja, por las dudas, se la pasa haciéndome masajes. Mejor peludo que con las bolas rotas, como el viejo... (Se detiene, confundido.) Yo me salvé. Cuando me crezca el pelo voy a ser igual al viejo. Me voy a coger todo. Me voy a llevar el mundo por delante. Voy a arrinconar a todos los pelados. Y a retorcerles las bolas. No me gustan los pelados. Son iguales a mi viejo...

EL MUCHACHO PELADO se detiene, confundido ante la mirada acusatoria del **APROPIADOR**.

MUCHACHA I se acerca, y le susurra: "No es lo mismo ser de un lugar que parecerlo".

MUCHACHA I: Mi vieja decía: dame el tenedor.

Era una película de un cumpleaños familiar. Y mi vieja aparecía un segundo, y decía: dame el tenedor. Mi vieja estaba de ocho meses cuando la chuparon. Yo nací en el Pozo de Banfield. Una mujer policía se apropió de mí. Como mil veces habré rebobinado la película. Y mi vieja todo el tiempo: dame el tenedor, dame el tenedor. Es la única imagen que tengo de ella viva. A la mujer policía no quise verla nunca más, ni para ponerla. Si alguien te miente en lo más básico, que es quién sos, de dónde venís, ¿cómo no vas a poner en duda todo lo que te diga? Uno en el fondo sabe. Aunque te mientan, uno en el fondo sabe. Porque no es lo mismo ser de un lugar que parecerlo. A mí me encanta ir los domingos a comer fideos con mi abuela. Van los tíos, los primos. Cada vez que digo: dame el tenedor, me río. No sé, es como sentir la presencia de mi vieja. No la ausencia, sino la presencia.

Vuelve el sonido del helicóptero. **LA MUCHACHA** se aleja.

LAS TRES ABUELAS avanzan hacia los **APROPIADORES**, que comienzan a retirarse.

ABUELA I: A mi hija la secuestraron cuando estaba embarazada de seis meses. Sé que tuvo un varón, y lo estoy buscando.

ABUELA II: Tengo mis tres hijos desaparecidos. Graciela, la menor, estaba a punto de dar a luz. No tengo noticias de ninguno de ellos.

ABUELA III: Mi nuera estaba embarazada cuando la secuestraron junto con mi hijo Ignacio. Tengo noticias de que nació una niña en el Hospital Militar. La sigo buscando.

Un hombre, sentado en la platea, comienza a gritar.

HOMBRE: ¡Un momento! No puedo callar.

A propósito de la duda

El teatro de Plaza de Mayo, el 11 de marzo de 2006. En primer plano, el actor José María López, interpretando a un hombre represor, sentado en una silla. Detrás de él, un grupo de jóvenes, algunos con camisetas que dicen "JUSTICIA", se levantan y gritan.

MARTÍN ZABALA



JOSE MARIA LOPEZ

Tengo algo que decir. Cuando fue el golpe acababa de terminar el curso de gendarme. Fui acuartelado y me dieron el pase al Destacamento Móvil 1 de Campo de Mayo, que fue un escuadrón que se preparó para combatir la guerrilla. A mí me tocó integrar varios grupos dentro y fuera de la Capital. Estuve en la Brigada Olimpo, mi tarea era conducir detenidos. Los trasladaba de un lugar a otro, o al Aeroparque Metropolitano, o a Ezeiza. Yo manejaba un camión robado a la familia Bruckman Hnos., como todos los vehículos de la Brigada. Los detenidos iban medicados e inconscientes, en situación de delirio. En el último viaje me tocó llevar a una mujer que estaba a punto de dar a luz. A mí no me informaban lo que iban a hacer con los detenidos, pero uno lo imaginaba. Vi varias mujeres embarazadas en Olimpo. A una detenida la llevé al Hospital Militar, y luego un oficial de inteligencia se hizo cargo de la criatura. Era una forma de protegerlos, para que no crecieran en un medio subversivo. A la madre, sin vida, se la trasladó a la base, y de ahí se la llevó a Puente Doce, donde se cremaban los cuerpos en tachos. Se ponían cubiertas, se echaba combustible, se tiraba el cadáver, y se volvía a tapar con más cubiertas. Yo no siento remordimientos porque no maté a nadie. Yo sólo trasladaba detenidos.

Un grupo de jóvenes inicia un sorpresivo "escrache" contra el HOMBRE represor, al grito de "¡Asesino! ¡Asesino!". El HOMBRE represor abandona el escenario. EL MUCHACHO PELADO empieza a irse, pero el NIÑO le sale al paso.

NIÑO: A mí me arrancaron de los brazos de

mis padres. Mi abuela me está buscando.

CORO DE JOVENES: (Al ritmo de la murga) ¿Y vos sabés quién sos?

MUCHACHA II: (Saliendo al encuentro del MUCHACHO PELADO.) Mi hermano acaba de cumplir 20 años. Todavía lo sigo buscando. Me lo había imaginado como un pendejito molesto con el que iba a poder jugar. Es duro acostumbrarse a lo que ya no puede ser, a lo que no compartimos, a lo que no nos dijimos.

CORO DE JOVENES: ¿Y vos sabés quién sos?

ABUELA I: No es sólo la voz de la sangre.

ABUELA II: Es la voz del espíritu.

ABUELA III: Es la voz de mi hija que me impone buscar a mis nietos.

CORO DE JOVENES: ¿Y vos sabés quién sos?

MUCHACHO I: (Saliendo al encuentro del MUCHACHO PELADO.) ¿Vos sabés quién sos? ¿Qué día cumplís años? A mí me dijeron que nació el 3 de julio de 1977, pero yo había nacido el 1º de agosto de 1976. Me robaron un año de mi vida.

MUCHACHA III: (Acercándose al MUCHACHO PELADO.) Hace muy poco conocí mi historia. Los recuerdos borrosos eran porque yo tenía cinco años el día en que se llevaron a mis padres, mis tíos y mis abuelos, y nos dejaron a mi hermano y a mí en una plaza con los juguetes en la mano. Los recuerdos son borrosos, pero hay recuerdos.

CORO DE JOVENES: ¿Y vos sabés quién sos?

EL NIÑO: Lo más importante es saber quién sos. Todo el mundo tiene que saber quién es, si no, no es nadie, o piensa que es otro.

MUCHACHA IV: ¿Hasta cuándo creen los apropiadores que pueden seguir engañándonos?

MUCHACHO II: (Saliendo al encuentro del MUCHACHO PELADO.) Quiero saber si tengo un hermano. Sueño con él, un hermanito de 22 años. Yo lo necesito a él porque es parte de mi identidad. Lo que daña no es la duda, sino la mentira.

ABUELA I: Tengo 70 años, y hace más de 20 que lucho. Nos empuja el amor por los seres que buscamos. Porque no saber de dónde viene uno es como flotar en el aire, no tener raíces.

CORO: ¿Vos sabés quién sos?

NIÑO: Mi abuela me está buscando. Ayúdenla a encontrarme.

EL MUCHACHO PELADO empieza a irse, turbado.

MUCHACHO III: (Llamándolo.) ¡Pelado! Me dijeron que tengo la misma forma de cruzar los brazos. Así, como si estuviera acunando a un chico. Mi viejo desapareció cuando yo tenía cuatro años. Mi familia me dijo que se había ido a Tierra del Fuego. Pero de cara no me parezco. Eso dicen. Aunque yo creo que hay algo en la comisura de los labios. Algo así, como una risa. ¿Te imaginás lo que significa que tu propia familia te mienta? Claro que esos gestos no se ven en las fotos. Yo quisiera saber cómo agarraba

el cigarrillo, cómo cagaba, o si le gustaban las sardinas. Aunque te mientan, uno en el fondo sabe. Porque una mañana uno se levanta y no sabe de dónde le vienen tantas ganas de comer sardinas. Congelado. Así quedó el viejo. Congelado en una foto de pendejo. Pero era un ser vivo, ¿no? A lo mejor tenía un tic en la boca, así como una risa. Y comía sardinas, como yo. Me gustaría tanto que la foto se pusiera en movimiento. Que hablara, que se riera, que puteara, que dijera boludeces. Que se cruzara de brazos, como acunando a un chico, así, igual que yo. Y vos... ¿sabés quién sos?

CORO: ¿Y vos sabés quién sos?

ABUELA II: Dentro de veinte años ninguna de nosotras va a existir, pero la lucha va a seguir para todos aquellos que tengan la duda de ser hijos de una generación desaparecida.

ABUELA I: Cada chico que encontramos es como si hubiéramos encontrado a nuestro nieto.

MUCHACHA IV: (Avanzando hacia MUCHACHO PELADO; está a punto de dar a luz.) Las torturas durante la gestación, el parto en cautiverio, la separación de la madre a poco de nacer... Eso queda escrito en algún lugar del alma. Yo tengo la esperanza de que un día, ahora, o dentro de cuarenta años, mi hermano empiece a buscar.

CORO DE JOVENES: (Al público.) ¿Y vos sabés quién sos?

APAGON



GONZALO COSTA Y MARTIN SLIPAK

A propósito de la puesta de “A propósito de la duda”

No me resulta fácil tratar de reflexionar sobre la puesta de *A propósito de la duda*. Todo ocurrió muy rápido. Fue como una pulsión, muy profunda e inevitable. Nuestra propuesta original era tomar una pieza, ya escrita, pocos actores, ensayar y cuando estuviera lista presentarla en Abuelas. Pero no fue así, las Abuelas ya habían conseguido una sala y tenían fechas comprometidas y muy cercanas, de modo que todo se precipitó y necesitábamos trabajar de otra manera. Descartamos la idea de trabajar sobre una pieza teatral y comenzamos a tener un serie de entrevistas con las Abuelas y con los Hijos y Hermanos, a escucharlos, a leer testimonios y ver material gráfico y audiovisual. Aparecían nudos puntuales, como la duda y la imposibilidad de los apropiadores de sostener la mentira. Patricia se internó con declaraciones, re-

portajes, testimonios reales y alumbró una dramaturgia donde las palabras de los personajes, palabras de la realidad, cobraron la fuerza y la poesía que conducía a la idea de una puesta coral. Tampoco contábamos con el tiempo suficiente para construir con la complejidad que requiere el coro. No tenía demasiadas certezas cuando subí con los actores, el primer día de ensayo, al escenario. Percibía el hecho colectivo y sabía, sí, que todos se iban a encontrar ahí arriba. Con el trabajo apareció la necesidad de que todos los personajes estuvieran siempre y por todas partes, como en la realidad, en la que todo convive y todo ocurre a nuestro lado. Quería que el conflicto estallara entre la gente. El único elemento de ficción que Patricia incorporó en el texto fue el tema de la calvicie. La saga del muchacho pelado me permitió disparar la acción sobre el escenario y que el personaje funcionara como

vehículo narrativo. Tenía mi héroe. Tenía a sus enemigos y tenía a quienes lo iban a llevar hasta la gran pregunta. Las Abuelas, los Hijos, los Hermanos. El contacto con H.I.J.O.S. me permitió conocer más a fondo la modalidad del “es-crache”, del que sólo tenía conocimiento a través de versiones periodísticas. Fue casi una necesidad trasladarlo al escenario o, para ser más claro, se fue trasladando solo. El bombo y la cadencia murguera enhebró culturalmente al barrio con la protesta y convirtió la lucha en fiesta. Así el es-crache a la provocación del Hombre Represor resignificó los testimonios y les otorgó casi una dinámica social, ya que quienes son portadores del mensaje son los Hijos, los que están en el escenario y los que brotan de la platea, para terminar conformando una sola voz con el público. No sé si pensaba en todo esto cuando trabajaba. Junto con los actores, técnicos,

asistentes, nos encaminamos a ciegas y sin tiempo, con la sola ayuda del poderoso texto que alumbró Patricia Zangaro y la voluntad y el deseo puesto, en forma de trabajo y participación, de Valentina Bassi, además productora, Manolo Callau y Diana Lamas, que puntualmente colaboraron en la construcción de un lenguaje. Tal vez eso ocurrió con todos los que trabajamos en el proceso creativo de *A propósito de la duda* y con todos los que, después, se fueron incorporando. Buscábamos un lenguaje, buscábamos una manera, buscábamos una forma y nos encontramos. Y encontramos una mística. Y nos encontramos buscando a otros. Y la tarea fue buscar y no parar de buscar y, aunque encontremos, seguir buscando.

Daniel Fanego
8 de agosto-2001

Ciclo 2001

41 espectáculos - 14 salas - Todos los lunes - del 9 de abril al 9 de julio



CONTRACCIONES

AUTOR Marta Betoldi
DIRECCIÓN Leonor Manso
ELENCO Laura Azcurra, Marta Betoldi
VESTUARIO Verónica Díaz Benavente-María Claudia Curetti
ESCENOGRAFÍA Leonor Manso
DISEÑO DE LUCES Héctor Calmet
ASISTENTE DE DIRECCIÓN Verónica Gambini
SALA Del nudo

EL NOMBRE

AUTOR Griselda Gambaro
DIRECCIÓN Mónica Scandizzo
ELENCO Isabel Quinteros
DISEÑO DE LUCES Stella Iglesias - Mónica Scandizzo
ESCENOGRAFÍA Y VESTUARIO Stella Iglesias
PRODUCCIÓN Catalina Speroni, Isabel Quinteros, Mónica Scandizzo
SALA El ángel del Abasto

EL ÚLTIMO CORO

AUTOR Lorena Rizzo
DIRECCIÓN Lorena Rizzo
ASISTENTE Sandra Rodiño
ELENCO Sandra Bottalico, Fernanda Castagnola, Carolina Darling, Julia Goldberg, Sebastián Giuliani, Mercedes Meroño, Leandro Morcillo, Héctor Miguel Saucedo, Matías Varela, Juan Pablo Marconi, Mariano Alonso y Lorena Rizzo
ESCENOGRAFÍA Fabián Nonino
ASESORAMIENTO DE VESTUARIO Mercedes Uría
SALA El ángel del Abasto

HIJA

AUTOR Mariana Angheleri
DIRECCIÓN Mariana Angheleri
DIRECTOR ASISTENTE Juan Branca
ASISTENTE Victoria Lazarini
ELENCO Mariana Angheleri
ESCENOGRAFÍA Roberto Fernández
VESTUARIO Grick Vidal
LUCES Mariana Angheleri
SALA El ángel del Abasto

EL ARCHIVISTA

AUTOR Héctor Levy-Daniel
DIRECCIÓN Marcelo Mangone
ASISTENTE Marigela Ginard
ELENCO Luis Campos, Ivana Duarte
DISEÑO DE LUCES Mariano Dobrysz, Ricardo Sica
VESTUARIO Viviana Martínez
ESCENOGRAFÍA Jorgelina Herreo Pons
MÚSICA Marcela Diez (cuerdas), Hernán Fernández (vientos)
PRODUCCIÓN Del imaginario teatristas
SALA Centro C. Recoleta

HIJOS NATURALES, NOMBRES CIVILES

AUTOR Horacio Banega
ELENCO Dana Basso, Ruth Scheinsohn y Julia Borro.

MÚSICO Camilo Parodi
ASISTENTES Lucía Márquez/ Lisandro Penelas
DIRECCIÓN GENERAL Silvina Katz
ESCENOGRAFÍA Fernando Díaz
COLABORA EN LA REALIZACIÓN Paula Picciani
ILUMINACIÓN Varinia Azorena
SALA Centro C. Recoleta

A PROPÓSITO DE LA DUDA

AUTOR Patricia Zangaro
DIRECCIÓN Daniel Fanego
ELENCO Valentina Bassi, Martín Orecchio, Mágara Alonso, Lucrecia Capello, Catalina Speroni, Diana Lamas, Ana María Colombo, Elena Petraglia, Chela Cardalda, Manuel Callau, Ricardo Merkin, Gonzalo Costa, Pepe López, Chicho Gil, Clarisa Cantos, Luciano Cáceres, Esteban Prol, Oskey Guzmán, Mara Bestelli, Lola Vertet, Tomás Megna, Martín Slipak, Florencia Massei, Daniel Schapira, Los verdes de Montserrat: Julián Catalano, Silvana Santos, Diego Cappagli, Marcelo Fucci, Joaquín Furriel, Laura Fontenla, Susana Cart, Bárbara Lombardo
VESTUARIO Pepe Uría
MÚSICA Martín Bianchedi
ASISTENTE Camila Fanego, Marta Barnil, Raúl Valin
DISEÑO DE LUCES Gonzalo Córdova
SALA Centro C. Recoleta



EL QUE BORRA LOS NOMBRES

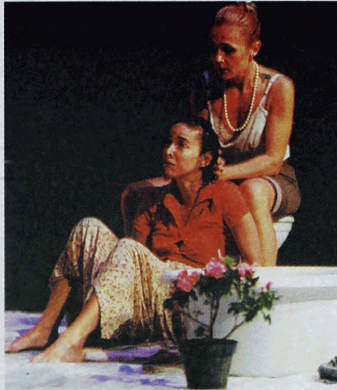
AUTOR Ariel Barchilón
DIRECCIÓN Guillermo Ghio
ASISTENTE Susana Pérez
ELENCO Ricardo Díaz Mourelle, Adolfo Yanelli
MÚSICA "Lacrimosa", Réquiem de Mozart, dir. Sir Neville Marriner, orq. Academy of St. Martin in the Fields
SALA Del nudo

LAS LETRAS DE MI NOMBRE

AUTOR Vita Escardó, Victoria Egea
El texto incorpora poemas de Julio Cortázar, Jorge Luis Sosa y Mario Chichelnitzky
DIRECCIÓN Vita Escardó, Victoria Egea, Lucila Vitale
ASISTENTE DE PUESTA Lucila Vitale
ELENCO Vita Escardó, Victoria Egea, Mona Moncalvillo (voz en off)
ESCENOGRAFÍA, REALIZACIÓN Y LUCES Gabriel Díaz
COLABORACIÓN Jorge Almaraz, Sol Zunin, Demian Schwarcz (música)
SALA La Máscara

PEQUEÑA CRUEL BONITA

AUTOR Santiago Loza
DIRECCIÓN Santiago Loza
Grupo "Los mismos"
ESCENOGRAFÍA Rafael Linares
REALIZACIÓN DE VESTUARIO Laura Meilan
ELENCO María Pessacq
SALA La Máscara



DESCAMADO

AUTOR Hugo Men
DIRECCIÓN Guillermo Ghio
ASISTENTE Marcela Akman
ELENCO Marcos Montes, Lili Popovich, Catherine Biquard
REALIZACIÓN DE ESCENOGRAFÍA Y VESTUARIO "Proyecto Puentes"
SALA Del nudo

RADIOMENSajes

AUTOR Gastón Cerana
DIRECCIÓN Gabriel Rovito
ASISTENTE Adrián Suárez
ELENCO Gastón Cerana y Mónica Lairana
DISEÑO DE LUCES Claudio Rohweder
VESTUARIO Lucía Santarone
SALA La Máscara

ESCLAVA DEL ALMA

AUTOR Amancay Espíndola
DIRECCIÓN Héctor Malamud
Grupo de Alicia
ASISTENTE Pablo Turchinsky
ELENCO María Figueiras, Malena Figo, Cecilia Labourt, Noemí Morelli, Raúl Rizzo, Julio López, Juan Carlos Ucello, Quique Canellas, Gabriel Galíndez, Adrián Yospe, Alejandra Aristegui
ESCENOGRAFÍA, VESTUARIO Julio Suárez - Realizador: Juan Carlos Ucello
MÚSICA Charly García, tema de Alicia
PUESTA EN ESCENA E ILUMINACIÓN Mónica Difranco
SALA La Trastienda

SECTOR CIEGOS

AUTOR Liliana Cappagli
DIRECCIÓN Norberto Díaz
ELENCO Víctor Laplace, Luis Luque, Valeria Lorca, Martín Urbaneja, Juan Diego Polverino, Paola Messina
ASISTENTE DE DIRECCIÓN Paola Messina
ESCENOGRAFÍA, VESTUARIO, ILUMINACIÓN, JEFE DE UTILERÍA Daniel Feijóo
SALA La Trastienda

SORTEO

AUTOR Susana Gutiérrez Posse, Lucía Laragione, Susana Torres Molina, Víctor Winer
DIRECCIÓN Rubén Pires
ELENCO Susana Roman, Daniel Dibiasé, Alejandro Dufau, César Bordón, Oscar Guzmán, Amanda Beiría, Claudia Pisanú, Graciela Cravino, Rafael Albizúa, Patricia Carranza, Araceli Dvoskin, José Luis Cabello, Paola Sarachú, Alejandro Velasco, Guido Carignano, Ileana Brotsky, Marina Tamar, Marcelo Savignone, Gonzalo Morales, Graciela Ramírez, Erwin Moraga, Alicia Pollola, Susana Machini, Omar Khun, Paula Lagos.
ASISTENTE Orlando Santos

ESCENOGRAFÍA Y VESTUARIO Alberto Belatti
DISEÑO DE LUCES Roberto Traferri
MÚSICOS Gonzalo Morales, Ileana Brotsky, Oskey Guzmán y Miguel Mendonca
SALA La Trastienda

TELÉFONO

AUTOR Roberto Perinelli, Cristina Merelli y Zulma Hopen
DIRECCIÓN Roberto Perinelli y Cristina Merelli
ILUMINACIÓN Roberto Traferri
ASISTENTE Claudio Santibañez
ELENCO Zulma Hopen, Roberto Fiore, Martín Becherman, Sebastián Man, Santiago Lupo, Lucas Pelerano, Osías Yanov, Laura Silberberg
ESCENOGRAFÍA Y VESTUARIO Alberto Belatti
VOZ EN OFF Adriana Ferrer y Marcelo Mangone
SALA Teatro del Pueblo

EL ESPEJO

AUTOR Mónica Felippa
DIRECCIÓN Luis Rivera López
COREOGRAFÍA Dora Vidal
ELENCO Jorge Rivera López, María Comesaña, Julieta Cancelli, Dora Vidal
ESCENOGRAFÍA Jorge Crapanzano
VESTUARIO Mónica Navarro
REALIZACIÓN ESCENOGRAFICA Taller de Libertablas (Jorge Crapanzano-Rosa Leo)
ASISTENTE Eduardo Lafranchi
SALA Teatro del Pueblo

VIUDAS

AUTOR Ariel Dorfman (fragmentos escogidos por Raquel Albeniz y Luis Rossini)
DIRECCIÓN Luis Rossini
PUESTA EN ESCENA Raquel Albeniz y Luis Rossini
ASISTENTE Elena Pereyra
ELENCO Raquel Albeniz, Coni Marino, Claudia Alderete, Susana Bauer, Fanny Gotlib, Fernanda Petrarca, Hernán Catvin, Ricardo Moriello, Patricia Balado, Nicolás Asprella
MÚSICA ORIGINAL Rolando Vismara, Ricardo Moriello
ASESORAMIENTO ESCENOGRAFICO Sandro Nunziata
SALA Teatro del Pueblo

LA TIERRA SABE LO QUE HACE CUANDO TIEMBLA

AUTOR María Mascheroni
DIRECCIÓN Susana Torres Molina
ASISTENTE Nora Schiavoni
ELENCO Ingrid Pelicori
TÉCNICO DE ESCENA Santiago Botet
SALA Teatro del pueblo

PRI: UNA TRAGEDIA URBANA

AUTOR Cecilia Propato
DIRECCIÓN Walter Rosenzweit
ASISTENTE Luciana Giacobbe
ELENCO Jean Pierre Reguerraz, Fernando Sayago
VOZ EN OFF Alicia Berdaxagar
DISEÑO DE LUCES Luciana Giacobbe
ESCENOGRAFÍA Alejandro Mateo
BANDA DE SONIDO Fernando Sayago
SALA Teatro del Pueblo

SIN NOMBRE

AUTOR Sol Levinton
IDEA ORIGINAL Hernán Leczycki y Sol Levinton
DIRECCIÓN Sol Levinton
ELENCO Joaquín Bonet y Graciela Araujo
ESCENOGRAFÍA Pepe Uría
SALA Teatro del Pueblo



LA ENTREVISTA

AUTOR Bruno Luciani
DIRECCIÓN Bruno Luciani y Marcelo Nacci
ELENCO María José Gabin
MÚSICO Juan Pola
DISEÑO DE LUCES Marcelo Nacci
ASISTENCIA TÉCNICA Julieta Ascar
FOTOGRAFÍA Eduardo Grossman
AGRADECIMIENTOS Patricia Zangaro y Eduardo Gondell. Valentina Bassi. Juan Branca. Vicky Carzoglio. Julieta Ascar. Pepe Márquez. Adrián Giménez Hutton. Ary Lambert. Francisco Giglio. Mariana Peters.
SALA C.C. Gral. San Martín

OYE TU VOZ ...

Grupo Shehrezad
AUTOR Gabriel Espinosa
DIRECCIÓN Gabriel Espinosa
ELENCO Gabriel Espinosa, con la colaboración de Nora Román
DISEÑO Y REALIZACIÓN DE ESCENOGRAFÍA, UTILERÍA Y VESTUARIO Nora Román
MÚSICA ORIGINAL Marcelo Macri
INTERPRETES Violín: Roque Alsina, Bandoneón: Ricardo Fiorio Bajo: Daniel Nakamura Kare
PIANO Marcelo Macri
SALA Bajo Corrientes

PEQUEÑO CUENTO DEPORTIVO

AUTOR Alejandro Zingman
DIRECCIÓN Fernando Orecchio
ELENCO Rubi Gattari, Macarena García
MÚSICO Federico Orecchio
DIRECTOR-ASISTENTE Andrés Chan
SALA Bajo Corrientes

ENCUENTRO

AUTOR Héctor Oliboni
DIRECTOR Víctor Bruno
ELENCO Verónica Belloni, Cecilia Brunello
REALIZACIÓN DE VESTUARIO Gaby Lerner
VESTUARIO Roberto Sobrado
DISEÑO DE LUCES Víctor Bruno y Roberto Sobrado
TRABAJO CORPORAL Betty di Marino
MÚSICA ORIGINAL E INTERPRETACIÓN Julián Vat
SALA Bajo Corrientes

BLANCO SOBRE BLANCO

AUTOR Alejandro Mateo, Ita Scaramuzza y Alfredo Rosenbaum
DIRECCIÓN Alejandro Mateo, Ita Scaramuzza y Alfredo Rosenbaum
ASISTENTE Mauro Savarino
ELENCO Trinidad Asensio, Carla Baglivo, Guillermo Bergandi, Gloria Carrá, Julieta Casado, Ezequiel Cipols, Lucas Crespi, Ximena Espeche, Tomás Fonzi, Eloy González, Mariano Kracoff, Angie Laviada, Nicolás Mateo, Eleonora Menutti, Grisel Meta, Natalia Morel, Bea Odoriz, Mariana Richaudeau, Gustavo Romero, Pablo Scattone, Cristian Stevenot, Verónica Strukelj, Malena Tobal, Gabriela Tognetti, Pablo Toledo, Miranda Trinchieri, Mariana Varone, Gabriel Yeannotegui

FOTOGRAFÍA Bárbara Trevor
VOZ EN OFF Silvana Savarino
BANDA SONORA construida con efectos y fragmentos musicales de "The Unutterable", de Philip Glass
ASISTENCIA TÉCNICA Cristina Lahet
SALA Margarita Xirgu

D.N.Y?

AUTOR Franco Gabriel Verdoia
DIRECCIÓN Franco Gabriel Verdoia
ASISTENTE Nadina Mereghetti y Federico Buso
ELENCO Karina Beorlegui
DISEÑO DE LUCES Franco Verdoia
ESCENOGRAFÍA Ana Ruiz Posse y Fernando Fix
MÚSICA Temas "A ningún lugar" de "La Surca", letra y música de Fernando Rabin y Federico Mizrahi. Arreglos musicales de Federico Mizrahi. Grabado en estudio La Novena
AGRADECIMIENTOS "La Surca", Alejandro Zanga, Estudio La Novena
SALA Margarita Xirgu

SUPONGAMOS

AUTOR de Alicia Muñoz
DIRECCIÓN Agustín Alezzo
ELENCO María Rosa Gallo, María Elina Rúas
ASISTENTE Liliana González
ESCENOGRAFÍA Y LUCES Agustín Alezzo
VOZ EN OFF Adriana Pregliasco
SALA Margarita Xirgu



MARGARITA

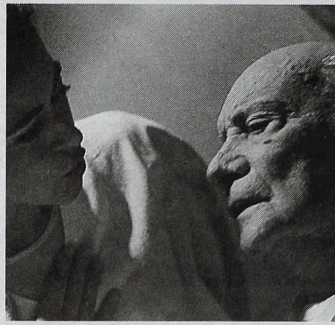
AUTOR Adriana Tursi
DIRECCIÓN Mariana Trajtenberg y Andrés Sahade
ASISTENTE Nora Mezzano
ELENCO Actores: Ana María Colombo y Angela Ragno. Titiriteros: Daniel Scarpitto y Laura Monti
ESCENOGRAFÍA Y VESTUARIO Nora Mezzano
TÉCNICO DE SONIDO Darío Lipovich
REALIZACIÓN DE TÍTERES Alejandra Farley
VOZ EN OFF Laura Alonso
REALIZACIÓN DE ESCENOGRAFÍA Sergio Vosgueritchian
SALA I.F.T.

MÉTODO

AUTOR Silvia Aira
DIRECCIÓN Osvaldo Peluffo
ELENCO Néstor Sánchez, Verónica Gay
MÚSICA Ricardo Sidelnik
ASISTENCIA TÉCNICA Ana Feldman
ASISTENCIA DE DIRECCIÓN Silvia Aira
ESCENOGRAFÍA Dolores Casares
ESTUDIO DE SONIDO Edgardo Rudnisky
SALA Belisario

VAGAMENTE FAMILIAR

AUTOR Carlos Balmaceda
DIRECCIÓN Balmaceda y María Laura Siano
ELENCO Carlos Balmaceda y María Laura Siano
SALA Belisario



EL INOCENTE

a Silvia Oliver
AUTOR Jorge Huertas
DIRECCIÓN Javier Margulis
ELENCO José María Gutiérrez, Marcela Ferradás, Carolina Minella, Victoria Milesi, Enrique Velay, Bettina Treleani, Paola Schifino, Marta Ramírez, Mariano Campetella, Lucero Margulis
VOZ DE NIÑA Pilar Zarazaga
VOCES DE NIÑOS Lucía Correa, Juan Correa, Jimena Zarazaga
VOZ DE HOMBRE Rubens Correa
ESCENOGRAFÍA Stella Iglesias
DISEÑO DE LUCES Roberto Traferri
MÚSICA ORIGINAL Adrián Odriozola
BANDA SONORA La Cuerda producciones
ASISTENTES DE DIRECCIÓN Hugo Claudón y Marcelo Méndez
SALA C.C. Gral. San Martín

SANGRE HUESOS PIEL ALMA

AUTOR Pedro Sedlinsky
DIRECCIÓN Francisco Javier
ASISTENTE Martín Joab
ELENCO Alicia Bellán, Teresa Gómez, Titina Makantasis y Esther Schafer
DISEÑO DE LUCES Roberto Traferri
ESCENOGRAFÍA VESTUARIO Pepe Uría
MÚSICA Gustavo Constantini
SALA Belisario

VIVA LA MENTIRA

AUTOR Alejandro Urdapilleta
Idea original de María Sol Canesa y Martín Salazar
DIRECCIÓN Martín Salazar
DIRECTORES ADJUNTOS Julia Muzio, Sol Canesa, Moira Agrelo y Sebastián Rubio
ASISTENTE Mariana Vidal
ELENCO Sol Canesa, Julia Muzio, Moyra Agrelo, Sebastián Rubio, Melina Goldstein, Christian Díaz Díaz, Eleonora Raiden, Daniel Niborski, Jimena González, Flavia Vilar, Marcelo Curotti, Marina Llambi Campbell, Luciana Antonini, Daniela Calbi, Magdalena Caracoché, Juan Veppo, Eugenia Alvarez Orieta, Mariana Salinas, Norberto Portal, Eleonora Gottlieb, Celeste Sánchez, Galileo Bodoc, Leticia González, Sebastián Rossi, Patricia Velzi, Giselle Esponda, Vanesa Madia, Diego Manara, Ezequiel Gelbaum, Valeria Mollo, Mercedes Muñoz, Valeria Ruiz, Paola Boccia, Eugenia Rossi Gallo, Claudio Cañete, Andrés Figueroa, Ana Barletta, Rocio Recchi, Daniela Szlak, Mariana Giovine, Gustavo Slep, Fernanda Vercovich, María Cinthia Tartaglia, Mariana Snilevitz, Romina Bayal, Carolina Calema, Pablo Ramírez
PERCUSIÓN Flavia Kinisberg, Gabriela Ortale y Cristian Díaz Díaz
ESCENOGRAFÍA Carlos Rimoldi
SALA C.C. Gral. San Martín

MADRESPERANZA

AUTOR Mario Cura
PUESTA EN ESCENA Y DIRECCIÓN Eugenia Levin
ELENCO Efrat Wolns - Alejandro Zanga, Sara Solnik, Dolores Ortiz De Rozas, Gisela Ripani, Mara Said, Carlo Argento, Francisco Pesqueira, Leonardo Trento, Celina Fuks, Caliope Georgitis, Ana Giovagnoli, Flora Halac, Pablo Hurovich-Sammy Lerner, Frida Rosental
MÚSICA Héctor Magni

PIANISTA Silvia Merlo
COREOGRAFÍA Silvia Vladimivsky
ASISTENTE DE COREOGRAFÍA Gisela Ripani
ESCENOGRAFÍA Y VESTUARIO Nora Spivak
ASISTENTE DE DIRECCIÓN Mara Said
FOTOGRAFÍA Alejandro Zanga
DISEÑO DE ILUMINACIÓN Eugenia Levin y Alejandro Zanga
SALA C.C. Gral. San Martín

LA FUERZA DEL DESATINO

AUTOR Norberto Lewin
DIRECCIÓN Carlos De Martino
ELENCO Jorge García Marino, Nora Mercado, Laila Straimell, Sergio Grimblat, Ingrid Liberman
CORO Mariela Alonso, Natalia Alonso, Paula Andino, Nadia Killian, Violeta Killian, Carolina Vega, Carlos Camacho, León Dogodny, Ricardo Faurix, Diego Rocha, Claudio Santamaría, Juan Martín Medina, Cuchu Pillado
PERCUSIÓN Ricardo Castelbajac, Gonzalo Medina, Luciana Segall, Martina Lewin, Gastón Carabajal
ACORDEÓN Daniel Inger
ASESORAMIENTO COREOGRÁFICO Andrea Peralta
VESTUARIO Alberto Bellatti
DIRECCIÓN MUSICAL Y CORAL La Catanga
Eléctrica: Claudio Santamaría, Juan Martín Medina, Cuchu Pillado, Daniel Pillado
REALIZACIÓN ESCENOGRAFICA Marina Apolino
ASISTENCIA DE DIRECCIÓN Marina Celis
SALA I.F.T.



LA INTANGIBLE

AUTOR María Florencia Bendersky
DIRECCIÓN María Florencia Bendersky
ASISTENTE Sofía París, Alejandro Rius
ELENCO Carlos Portaluppi, Ximena Belgrano Rawson y Ariel Holzer
MÚSICA Pablo Duchovny
VESTUARIO Arnaldo Pipke
SALA I.F.T.

ENCUENTRO. LA MÁQUINA DE ABOLIR EL TIEMPO. LOS SIMULADORES.

AUTOR Laura Zenobi
DIRECCIÓN Saúl Cherro
ASISTENTE Rosa Wanbauwn
ELENCO Aída Grazui, Nilda Belchor, Rosalía Basin, Silvia Bejmergvi, Jorge Rozental, Corinne Israele, Fortunato Danon, Malvina Capkauskas, Lina Wallheimer, Dora Sztesnworcel, Dora Goldfarb, Ariel Steinberg, Marcos Jarsrosky, Mario Groeman, Beatriz Pesce, Gladys Gortatowsky, Susana Aronin, Iara Lublin, Patricia Mezzardi, Irma Pacenza, Daniel Szabon, Liliana Galagovsky, María Inés Duaygués.
SALA Madera de sueños

BLANCOS POSANDO

AUTOR Luis Cano
DIRECCIÓN Luis Cano
ELENCO Virginia Lombardo, Adrián Canale, Fabián Canale, Alfredo Martín
MÚSICA Tian Brass
ASISTENCIA Luciana Giacobbe
SALA Entrecasa del espectáculo



"EL ÚLTIMO CORO"

Teatro e identidad

por José Pablo Feinmann

Uno no encuentra su verdadera cara cuando se mira al espejo. Encuentra un reflejo. Ha ido al encuentro de lo mismo. No ha salido de sí. La identidad se alimenta de la diferencia. Soy yo porque soy parte del mundo, pero porque soy diferente de todo. Existo para testimoniar que todo lo otro que existe es diferente de mí. Existo, a la vez, arrojado a esa diferencia, que es lo que llamamos "mundo". El "mundo" no es el espejo de mi baño. Me devuelve otras caras, otras expresiones que expresan lo infinitamente expresable: el odio, el amor, el egoísmo, la mezquindad, el sadismo, lo sublime y las ciénagas del horror. Existir es ser diferente. De aquí que no sea posible existir sino en el modo de la identidad. Sólo puedo ser diferente, abrirme al vértigo inacabable de la diferencia, desde una identidad lúcida, consciente, militante. Militante en este preciso sentido: sé que sólo puedo ser "yo" en la medida en que lo "otro" me constituye, en la medida en que lo "otro" me importa, me otorga espesor, el laborioso espesor del sentido. Cuando Estela y sus muchachas (si me permiten, con cariño y respeto, decirles así) rescatan un ser de las manos apropiadoras, lo están restituyendo a su verdadera "otredad", que es el entorno en que surgió a la vida. Decirle al rescatado la identidad de sus padres es entregarle la posibilidad de su propia, intransferible, verdadera identidad. En estos "otros" (que son tus verdaderos "otros" porque son tus padres, que nunca van a ser "vos" porque no son tu espejo ni te trajeron al

mundo para que seas el de ellos) reposa la conquista auténtica de tu identidad. Los otros –los apropiadores– no eran "tus" otros, se apropiaron de tu alteridad. Además, el horror fundante de haberse apropiado de vos les impide –para siempre– tolerar tu identidad, trabajar para ella. Siempre vas a ser un "botín de guerra". Nunca un hijo. Un hijo no es un botín. Sus padres están para empujarlo a la libertad, a la diferencia, a lo nuevo. Para decirle que él no es ellos, no les pertenece, no es su botín. Nunca los secuestradores van a poder entregar una identidad a sus hijos, porque se los apropiaron, porque son hijos del secuestro, porque el secuestro es el sofocamiento de toda posible identidad. "Sos mío", le dice a su hijo el secuestrador. O sea, le dice: "Nunca vas a ser vos". Le cercena la identidad. No casualmente quienes se unieron a esta lucha de las abuelas son actores y hacen obras de teatro. El actor es un extraño ser que encuentra su identidad a través de miles de rostros. Vive de la diferencia. Vive de poder expresar lo diferente. Vive, así, de la libertad. Está constituido por innumerables significantes y –a la vez– es un feliz, privilegiado transmisor de todos y cada uno de ellos. De este modo, un "teatro de la identidad" es un teatro que nos impulsa a buscar lo que somos en medio del vértigo infinito, del maravilloso alboroto de lo que no somos, pero está ahí, irrefutable, dibujando –por contraste– nuestra cara, entregando, acaso pasionalmente, un sentido a nuestras vidas.

No te quedes con la duda

por Mariana Eva Perez *

Ser un joven desaparecido es no saber que lo sos.

Es creer que la que se hace llamar "mamá" es mamá y que el que se hace llamar "papá" es papá. Es haber nacido entre 1975 y 1980 y festejar tu cumpleaños el día que marca tu partida de nacimiento. Es creer que si no hay fotos de mamá embarazada o fotos tuyas de cuando eras bebé es porque, simplemente, no tomaron esas fotos. Es no parecerse demasiado al resto de la familia.

Hasta acá, ¿no podrías ser un joven desaparecido? ¿No podríamos serlo casi todos?

Un joven desaparecido ignora que cuando era chico fue secuestrado junto con sus padres o que nació en un campo de concentración de la dictadura. Ignora que mientras su familia lo buscaba, alguien eligió para él otros padres, otro nombre, otra vida.

Ser un joven desaparecido es ni siquiera sospechar que lo sos. Permitirte la duda ya es empezar a dejar de serlo.

Ser un joven desaparecido es haber perdido mucho sin saberlo: tu historia, tu identidad, tus viejos. Pero no es haberlo perdido todo. Tu familia todavía te busca y ahora te espera. Quienes conocieron a tus viejos guardan para

vos sus recuerdos. Todos ellos pueden habitar tu futuro. Recuperar tu pasado es reconocerte en tu presente. Recuperar tu identidad.

Como lo peor de ser un joven desaparecido es no saberlo, todos los de su generación podemos ser desaparecidos mientras haya una sola persona con su identidad falseada. Por eso, es imposible mirar para otro lado. Podés preguntarte si sos un desaparecido. Podés preguntarte si lo son los que te rodean. No es la duda lo que daña, sino la mentira. Pero la duda es nada más que un camino. Un camino desconocido que da miedo recorrer, pero que conduce a una verdad que no puede ser temible porque es tu verdad, desde siempre y por siempre, aunque trates de no pensar en eso, aunque no te animes, aunque creas que éste no es tu tiempo y te prometas que mañana. No conocer tu verdad es no saber quién sos. No te quedes a mitad de camino. No te quedes con la duda.

*Hija de desaparecidos y miembro de la comisión de lectura de teatroxlaidentidad ciclo 2001



"VIVA LA MENTIRA"

teatroxlaidentidad ciclo 2001

Si el genocidio y la apropiación sistemática de niños por parte del terrorismo de Estado, configuran un crimen aquí y en cualquier parte del mundo, la reflexión sobre sus consecuencias y el restablecimiento de la justicia son compromisos que competen a la sociedad en su conjunto.

Teatroxlaidentidad, desde su lugar más propio, el escenario, se construye a sí mismo como un puente necesario que une las voces del teatro con el público y con cada chico que duda o que, aún habiendo recuperado su identidad, padece la perversidad de ser partícipe involuntario de una historia demasiado siniestra.

Teatroxlaidentidad nos confronta con nuestra propia identidad, porque mientras exista un solo pibe con su identidad robada o falseada está en duda la identidad de todos.

Teatroxlaidentidad nos devuelve nuestra condición de juglares de nuestra gente, de testigos de la memoria de nuestro pueblo, de nuestra memoria.

Nos dignifica.

Nos reúne, nos encuentra y nos pone al servicio de la causa de Abuelas de Plaza de Mayo, que es nuestra causa, la causa de nuestra identidad. De la identidad cultural, social y política de por lo menos tres generaciones de argentinos.

Estamos aquí, actores, dramaturgos, directores, mimos, vestuaristas, técnicos y teatristas junto a las Abuelas y con cada hijo y cada hermano y por cada nieto y por cada uno de los treinta mil, que fueron sus padres y con nosotros todos para que este Movimiento por la identidad se multiplique y se fortalezca, hasta que no quede un solo pibe que no sepa quiénes fueron sus padres.

Pongámonos las máscaras del teatro, compañeros, para sacarle la careta a la mentira.

Por la verdad y la memoria y por la justicia.

Comisión de dirección:

Valentina Bassi, Flor Bendersky, Marta Betoldi, Eduardo Blanco, Joaquín Bonet, Susana Cart, Norberto Díaz, Daniel Dibiasé, Camila Fanego, Daniel Fanego, Marcela Ferradás, Cristina Fridman, Claudio Gallardou, Clarisa Gantos, Diana Lamas, Eugenia Levin, Coni Marino, Martín Orecchio, Luis Rivera López

Comisión de lectura:

Valentina Bassi, Daniel Veronese, Joaquín Bonet, Daniel Dibiasé, Norberto Díaz, Jorge Goldemberg, Diana Lamas, Coni Marino, Ingrid Pellicori, Luis Rivera López, Ricardo Talento, Susana Torres Molina, Arturo Bonín.
En representación de Abuelas de Plaza de Mayo: César Núñez, Mariana Pérez y Natalia Fontana.
Y la colaboración de Mauricio Kartún.

Página web:

Valeria Bafaro

Director escenotécnico:

Alberto Bellatti

Coordinador de escenarios:

Orlando Santos

Coordinación de iluminación:

Roberto Traferri

Realización de Video:

Hernán Invernizzi, S.I.C. y sus alumnos
Alumnos de diseño, imagen y sonido de la UBA

Diseño gráfico:

Raúl Belluccia

Colaboradores de producción:

Silvia Aira, Marcela Akman, Carolina Anchelerguez, Mariano Kracoff, Eduardo Lafranchi, Ricardo Faurix, Diego Goethe, Norberto Gonzalo, Dolores

Ortiz de Rosas, Graciela Ramírez, Mara Said, Karina Vega, Alejandro Velasco, Osias Yanov, Celina Andalo, Adriana Bello, Paula Giménez, Lili Credenti, Fernando Martínez, Julio de Negri, Roberto Sobrado, Victoria Egea, Adrián Suarez, Georgina Perez, Aída Grazui, Ivana Duarte, Marigela Ginard, Mariana Pinamonti, Veronica Maniscalco, Andrés Sahade, Fernando Martínez, Carolina Gallo, Gonzalo San Martín, María Abramovsky de Fridman

Responsables de sala:

Silvia Aira, Celina Andalo, Cristina Fridman, Norberto Gonzalo, Paula Giménez, Lili Credenti, Saúl Cherro, Camila Fanego, Victoria Lazzarini, Eugenia Levin, Eduardo Lafranchi, Marcela Akman, Flor Bendersky.

Colaboradores de escenografía y vestuario:

Luciana Rizzi, Lucía Santarone, Verónica Segal, Mariana Hrrtt, Celeste Hrrtt,

Mariana Franco, Natalia Feresin, Fabián Nonino, Julio Linguído, Lucía Iglesias, Claudia Mendoza, Melania Toia, Mara G. Soraide, Roberto Bardoneschi, Sergio García, Romina Charles, Silvana Pitronave, Andrea Genovese, María Oswald, Fernando Díaz.

Actuaciones especiales:

Enrique Pinti, Adriana Varela, Marcelo Macrí, Cuatro Vientos, Cipe Lincovsky, Miguel Bonasso, José Pablo Feinmann, Alicia Zanca, Hugo Arana, Roque Narvaja, Cristina Banegas, Rolly Serrano, Marzena Novak, Pablo Bronzini, Edda Díaz, Claudia Levy, Edgardo Cardozo, Patricio Contreras.

teatroxlaidentidad@hotmail.com

www.teatroxlaidentidad.net

15-4578-2678

Agradecemos especialmente a Marcos Adandía, Alejandra López, Martín Zabala, Fernando Marticorena así como a los alumnos de 2º año de FOTOPERIODISMO T.E.A. que cubrieron fotográficamente este ciclo. Algunas de sus fotos ilustran este suplemento.



LOS PARTICIPANTES EN LA ESCALINATA DE TRIBUNALES

Un puente hacia los jóvenes

Por Estela Carlotto

Representar una obra de teatro es convocar gente. En una sala de teatro nadie está solo, en una sala de teatro somos individuos que participamos de un acontecimiento necesariamente social. Estamos juntos allí, dispuestos a compartir algo. Por eso el teatro no podía resultar indiferente al hecho de que en nuestra sociedad existan chicos a los que se les ha robado su identidad. El teatro es el medio de comunicación artístico más indicado para juntarnos a reflexionar sobre un crimen que afecta no sólo la identidad de algunos de nosotros, sino de todos nosotros.

Puesto que se trata de analizar también nuestra identidad social. El robo sistemático de bebés que la dictadura militar implementó es algo que atañe a nuestra sociedad y frente a lo cual no podemos permanecer indiferentes.

Ya desde las primeras representaciones de "A propósito de la duda", la obra que inició el proyecto *Teatro por la identidad*, el público concurrió a las salas en tal cantidad que fueron constantemente necesarias nuevas funciones. Había, podemos ver ahora, una necesidad de reflexión, una necesidad de tratar un tema constitu-



ESTELA CARLOTTO

tivo de nuestra identidad, una necesidad que el ciclo supo poner en escena. Es, de hecho, esa necesidad la que impulsó a la gente de teatro. La convocatoria lanzada a dramaturgos, actores, directores, escenógrafos, músicos y dueños de salas fue rápida y multitudinariamente res-

pondida. Durante meses las personas que habrían de construir *Teatro por la identidad 2001* trabajaron con las Abuelas para conocer mejor y desarrollar el tema que los nucleaba. Así, en ese marco, surgieron 41 obras y así el proyecto sigue creciendo en el interior del país.

A raíz de las obras, el público pudo encontrar en sus actores las voces que dieran cuerpo a sus palabras y a la vez los jóvenes pudieron informarse y conocer: durante el ciclo, los jóvenes llamaron y se acercaron a la casa de las Abuelas para plantear sus dudas y averiguar sobre su identidad. Las obras permitieron ese hecho maravilloso que es la reflexión, el replantearse los problemas. Es el primer paso necesario para buscar las soluciones. Y lo hicieron de modo tal que el hecho artístico llevó a muchos jóvenes a la búsqueda de la identidad. Pudo construirse, entonces, un puente real y concreto hacia los jóvenes, una comunicación a partir de la cual recuperar la identidad. Y, además, todos pudimos encontrarnos en esas obras, encontrar nuestras palabras en el escenario.

El teatro es una forma artística que supone la comunicación inmediata entre la gente. Quizás por eso fue el arte que caracterizó a la primera aparición histórica de esa relación social y política que llamamos democracia. Hoy, *Teatro por la identidad* nos recuerda y revive esa antigua relación entre arte y democracia.